

FINCA: Programa de educación financiera “Finanzas para el Campo”

- Los campesinos colombianos son un segmento poblacional con el cual se tiene una enorme deuda como país y una alta dependencia. Hemos iniciado el pago con acciones puntuales como reducir el analfabetismo, aumentar la cobertura de los servicios públicos o, incluso, logrando que más de la mitad del 32% de los colombianos que viven en estas zonas aprueben la primaria. Sin embargo, es más que evidente que son tímidos pasos en la dirección correcta.

- No podemos desconocer que sin la correcta educación muchas de las ineficiencias de la producción y el rezago tecnológico serán constantes que frenarán el impulso del país. Tal y como lo indica la FAO, el campesinado tiene todo para ser una potencia agroindustrial.

- En Colombia, el 32% de la población habita en el campo y, de ellos, la mayoría son campesinos. Según datos del tercer Censo Nacional Agropecuario (2016), existen cerca de tres millones de Unidades de Producción Agropecuaria, de las cuales el 70,4% tiene menos de 5 hectáreas.

- Uno de los retos particulares del proceso de educación rural es que se necesita romper con una serie de paradigmas creados principalmente por una visión inadecuada de las necesidades educativas. Por ello, la única forma de lograr niveles de educación suficientes en el campo es reconocer que se deben implementar modelos de educación flexibles.

- El programa de educación financiera de Asobancaria “FINCA: Finanzas para el Campo” representa una propuesta en este sentido. Cuenta con módulos de aprendizaje sobre finanzas personales y con módulos acerca de la economía de la finca verde y de planificación para el pequeño productor, con el fin de que los estudiantes del programa tengan herramientas para optar por estrategias de producción que logren proteger y mejorar los medios de vida rurales y el bienestar social.

- Actualmente este programa se encuentra en fase piloto en Caquetá, Meta y Boyacá. Esperamos que esta retroalimentación nos permita fortalecer la iniciativa e iniciar una fase de expansión en 2020, siempre de la mano de los canales y medios pertinentes para lograr nuestro objetivo: ¡un campo más digno y próspero!

20 de agosto de 2019

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Andrés Rojas González
Vicepresidente de Asuntos
Corporativos

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a Semana
Económica, por favor envíe un
correo electrónico a
semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com

FINCA: Programa de educación financiera “Finanzas para el Campo”

A pesar de vivir en un mundo donde parece que la tecnología no tiene límites y todo se podría solucionar con una aplicación correcta, aún existen millones de personas que no tienen una calidad de vida digna, para quienes incluso obtener agua puede significar caminatas extensas o un arduo trabajo. De igual forma, aún existen variados faltantes en materia de educación, salud, trabajo, vivienda y alimentación, que reducen la calidad de vida y que incluso impiden alcanzar necesidades básicas en algunos segmentos de la población.

A lo largo de esta Semana Económica exploraremos una de las problemáticas más complejas cuando se analizan los distintos niveles de necesidades insatisfechas: el campo colombiano. Se analizan, en primer lugar, las características actuales de las zonas rurales, incluyendo las peculiaridades de sus unidades productivas y del entramado social.

Se realiza posteriormente un breve recuento histórico sobre la evolución del nivel educativo del campo, como punto de partida fundamental para explorar en profundidad la razón de ser de las gigantescas brechas que se pueden observar entre este ámbito y la ciudad. Un análisis que permite entender el porqué de problemas como el estancamiento en la producción, el progresivo aumento de la migración hacia las ciudades, el envejecimiento del campo y, por supuesto, la dramática pobreza que ha azotado al campo.

Se expone, en la última parte, un panorama sobre el poder de la Educación Financiera para romper ciclos de pobreza, específicamente en programas diseñados para la población rural, para finalmente hablar de nuestra iniciativa FINCA, una iniciativa desarrollada en alianza con la Fundación Alemana para las Cajas de Ahorro y la GIZ, y el programa para las Finanzas en el Campo.

Caracterización general de los campesinos en Colombia

Para empezar, es importante esclarecer a qué corresponde el término “campesino”. En este sentido, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales señala que “se entiende por campesino toda persona que se dedique o pretenda dedicarse, ya sea de manera individual o en asociación con otras o como comunidad, a la producción agrícola en pequeña escala para subsistir o comerciar y que para ello recurra en gran medida,

Editor

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Participaron en esta edición:

Isabel Mantilla Naranjo
Fernando Zúñiga Mojica
Sara Ramírez Serrano
Luis Castaño Valderrama



aunque no necesariamente en exclusiva, a la mano de obra de los miembros de su familia o su hogar y a otras formas no monetarias de organización del trabajo, y que tenga un vínculo especial de dependencia y apego a la tierra”¹.

De modo que, la definición de las Naciones Unidas señala tres elementos importantes: la dedicación a la producción agrícola en pequeña escala, mano de obra familiar y fuerte vínculo con la tierra. Al respecto, en Colombia el 32% de la población habita en el campo y, de esta población, la mayoría cumple con las características de esta definición. En efecto, según datos del tercer Censo Nacional Agropecuario (2016), existen cerca de tres millones de Unidades de Producción Agropecuaria (UPA), de las cuales el 70,4% tiene menos de 5 hectáreas².

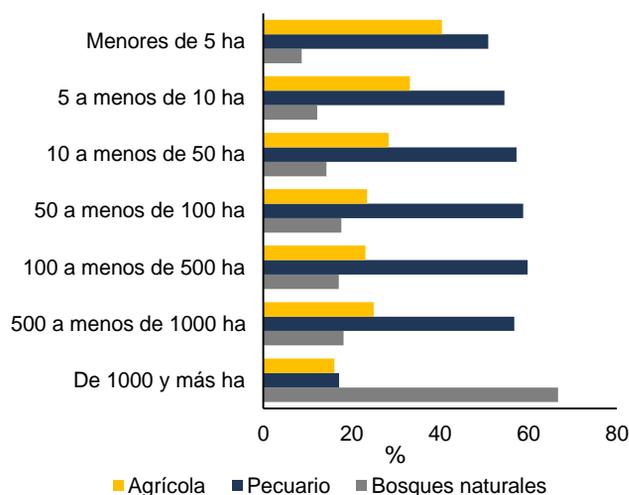
Con respecto a los campesinos que conforman las unidades productivas, cifras del DANE muestran que la mayoría corresponde a hombres (63% frente al 34% de mujeres) que tienen, en general, una edad promedio entre 40 y 54 años. De esta población, el 83,2% sabe leer y escribir, porcentaje que refleja los esfuerzos estatales por acabar con el analfabetismo dentro del territorio colombiano. Sin embargo, el mayor nivel educativo alcanzado es básica primaria con 57,4% y, de ellos, solo el 2,1% tiene nivel educativo universitario y de posgrado, aspectos que evidencian una relación directa con que del 79,7% de la población entre 5 y 16 años que asiste a la educación formal, solo el 26% continúa sus estudios³ en años posteriores.

Estos campesinos han sido parte del cambio en el modelo productivo colombiano que partió desde el proteccionismo estatal hasta el modelo actual de integración a la economía internacional. Esto ha llevado a nuevas oportunidades de negocios en el campo en otras actividades productivas, como bienes y servicios ambientales, recreación y turismo o explotación minera y forestal.

En este sentido, el Gráfico 1 muestra el uso predominante del suelo por tamaño de la UPA, el cual, mayoritariamente,

es de destinación pecuaria (ganadera), frente al uso agrícola. Sin embargo, en las UPA menores a 5 hectáreas, la distribución entre agrícola y pecuario es casi equivalente, con 40,4% destinada al primer uso y 50,9% al segundo, evidenciando la diferencia entre la ganadería extensiva y los cultivos de subsistencia de los campesinos.

Gráfico 1. Destinación del suelo por tamaño de UPA



Fuente: DANE. Elaboración Asobancaria.

De igual forma, el cambio de los últimos años ha permitido que nuevos jugadores privados como las asociaciones de campesinos tomen un liderazgo activo dentro de la cadena en la producción, comercialización y acceso al crédito⁴, logrando beneficios como:

- Aprovechar y potenciar las fortalezas y los recursos de cada uno de los productores asociados (mejorando así los procesos o aumentando los volúmenes de producción).
- Acceder a fuentes de información técnica y comercial, asistencia técnica y capacitación.
- Realizar inversiones conjuntas en temas como equipamientos, tecnologías e infraestructura.

¹ Organización de las Naciones Unidas. (2018). Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. Obtenido de UNDocs: <https://undocs.org/es/A/C.3/73/L.30>

² Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (noviembre de 2016). 3° censo Nacional Agropecuario. Obtenido de DANE: <https://www.dane.gov.co/files/images/foros/foro-de-entrega-de-resultados-y-cierre-3-censo-nacional-agropecuario/CNATomo2-Resultados.pdf>

³ ídem

⁴ Camacho Segura, J., Tocancipá Falla, J., & Rodríguez Jiménez, N. (s.f). ¿Quiénes son los campesinos colombianos de hoy?. Fascículo interactivo 3(8). Obtenido de Universidad del Rosario: <https://www.urosario.edu.co/campesinos-colombianos/>

- Lograr un crecimiento sostenible, tanto individual como colectivo.
- Desarrollar proyectos más eficientes al reducir los costos.
- Minimizar los riesgos individuales.
- Sumar producción para acceder a mercados de mayor envergadura.
- Mejorar las posibilidades de negociación con clientes y proveedores⁵.

A pesar de los beneficios enunciados, existe resistencia por parte de algunas poblaciones rurales debido a experiencias previas de fracasos, corrupción o autoritarismo bajo estas modalidades productivas. Así pues, el 73,7% de los productores residentes en el área rural dispersa censada, declara no pertenecer a ninguna asociación.

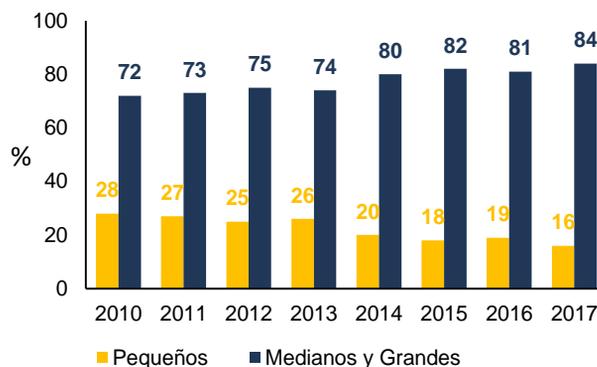
En este sentido, algunos de los retos que dificultan la creación de asociaciones sólidas están relacionados con temas de inversión inicial, cambios y equidad. En materia de inversión inicial, hay que anotar que el asociativismo requiere sentido de pertenencia y confianza entre los miembros, y de allí que lograr estas metas exija inversiones (reuniones, logística, materiales, entre otros), además de asumir los costos usuales para la creación de una empresa (timbrado, formularios, certificaciones de firmas, etc.). Por su parte, asociarse implica cambios que, no siendo fáciles de asumir, requieren esfuerzos adicionales o modificaciones arriesgadas de técnicas de producción o comercialización. En materia de equidad, en toda asociación siempre existirán jugadores más fuertes y otros más débiles. Lograr un equilibrio y que la agenda de unos no se imponga sobre la de otros es, desde luego, determinante en este contexto.

Una vez sorteadas estas dificultades y lograda la meta común, es decir, la asociación, algunos retos persisten, tales como el manejo de los recursos, la socialización y estandarización de mejores prácticas y la dificultad para conseguir socios comerciales exteriores. A su vez, los campesinos ven cómo aumentan las reglamentaciones en los procesos, las exigencias de su propia asociación y las certificaciones, mientras sus condiciones de producción no mejoran, causando precarización cada vez mayor.

Desde el punto de vista del financiamiento, el crecimiento del crédito rural es destacable, tal como se aprecia en el

Gráfico 2. Desde 2010 la colocación total de crédito agropecuario ha crecido en un 168% (en 2017 representó el 4,8% del total de cartera de las entidades financieras). Pese a lo anterior, el 89% de los campesinos afirma no solicitar créditos. ¿Cómo es posible esta dicotomía? Esta dificultad en materia de acceso se explica en gran medida gracias a los factores sociales indicados previamente, lo que redundo en que los créditos se concentren en los grandes productores, con pérdidas de participación de los pequeños (del 28% en 2010 a 16% en 2017).

Gráfico 2. Participación del valor en el crédito agropecuario por tipo de productor



Fuente: Asobancaria y Sociedad de Agricultores de Colombia. "Encuesta de opinión agropecuaria".

En materia de crédito agropecuario, de los \$14 billones que hoy en día contabiliza esta cartera, el 99% ha sido financiamiento de los bancos (Gráfico 3), en su mayoría de vocación agrícola para financiar siembras de cultivos de tardío rendimiento, compra o reposición de animales o adecuación de tierras. El 80% de ellos son en montos inferiores a los \$50 millones de pesos, solicitándolos cada 3 años o más (45% de los casos). Por su parte, los campesinos que declaran no solicitar créditos lo hacen en su mayoría por considerarlo engorroso, debido a que no les interesa en particular este tipo de financiamiento o porque simplemente en algún momento lo solicitó y le fue negado.

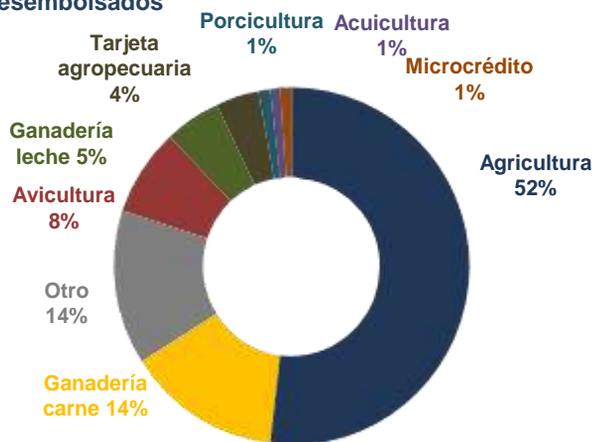
De esta forma, pese a que organizaciones internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), han reconocido el gran potencial que tiene el campo colombiano para convertirse en jugador clave dentro de la

⁵ IICA (2018). Asociativismo, Modelos Posibles Y Dificultades Del Relacionamiento. Manual7. Obtenido Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura <http://repositorio.iica.int/bitstream/11324/7126/1/BVE18040227e.pdf>

Edición 1198

estabilidad alimentaria del mundo, y que la coyuntura tras el tratado de paz parece brindar nuevas oportunidades para aumentar la productividad del país⁶, es claro que aún se necesita la dinamización de las economías campesinas a través de inversión rural, educación e innovación. Además, el papel de las instituciones financieras es clave para lograr estos objetivos y cerrar las brechas históricas.

Gráfico 3. Destinación de los créditos agropecuarios desembolsados



Fuente: Asobancaria y Sociedad de Agricultores de Colombia. "Encuesta de opinión agropecuaria".

Educación financiera en el campo

La brecha educativa del campo colombiano ha sido uno de los obstáculos más grandes para su desarrollo. Desde la óptica de los bancos y el sistema financiero, los retos a nivel de ruralidad aún son altos, toda vez que en las ciudades principales el porcentaje de adultos con productos financieros se encuentra en 88,7%, mientras que este indicador cae a 66% en municipios rurales y a 55,4% en municipios rurales dispersos⁷.

Revertir esta situación requiere acciones, sinergias y presupuesto, por lo que es oportuno referenciar algunas experiencias y ejemplos internacionales que evidencian

cómo la educación financiera genera transformaciones en ámbitos como la equidad y el crecimiento económico.

Caso 1. Banco Mann Delhi y Mann Deshi Foundation - India

Banco fundado en India en 1996, buscando empoderar a las mujeres de su relación con el sistema financiero y el apoyo a las comunidades agrícolas locales para mejorar sus medios de vida con programas específicos para soporte en emprendimiento, liderazgo en comunidades, acceso al financiamiento y acceso a un colectivo (grupos de relacionamientos para la apropiación de buenas prácticas).

Estos programas ayudan a los participantes a comprender de manera básica el funcionamiento de la banca. Brindan estrategias prácticas sobre cómo ahorrar y destaca la disciplina del ahorro diario, introduce varios tipos de préstamos y detalla cómo generar ingresos, activos y riqueza. Los programas son impartidos en 15 escuelas de formación, específicamente buscando impactar a población rural vulnerable o con micronegocios que viven en la periferia de ciudades como Kamothé, Navi Mumbai, Silvasa, Chiplun y Nashik. Estas ciudades están ubicadas en el estado de Maharastra en la costa oeste del país, las cuales se encuentran en el rango de acción y acceso del banco.

En los últimos dos años más de 43.000 personas han tomado los cursos de educación financiera o fortalecimiento empresarial. Entre los resultados⁸ obtenidos dentro de este grupo de beneficiados se destaca que (i) el 20% reportó incrementar sus ahorros, (ii) el 48% aumentó sus activos, (iii) el 33% informó que sus ingresos habían aumentado, (iv) el 60% de emprendedores existentes reportó un aumento en los ingresos, (v) el 34% expandió sus negocios existentes y (vi) el 15% creó nuevos negocios.

Estos resultados muestran cómo un modelo de educación financiera persistente puede mejorar el control y la administración del dinero, repercutiendo en una mejor calidad de vida al ayudar a planificar el futuro, aumentar

⁶ Semana (2018). "Colombia tiene potencial para ser una despensa de alimentos en el mundo": FAO. Obtenido de Semana <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/hay-campo-para-la-paz/articulo/colombia-como-despensa-de-alimentos-del-mundo/565788>

⁷ Semana (2018). "Colombia tiene potencial para ser una despensa de alimentos en el mundo": FAO. Obtenido de Semana <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/hay-campo-para-la-paz/articulo/colombia-como-despensa-de-alimentos-del-mundo/565788>

⁸ Mann Deshi Foundation. Recuperado de : <http://mandeshifoundation.org/women-empowerment/#business-schools>

Edición 1198

ingresos, activos y mejorar el manejo financiero de las personas.

Caso 2: educación financiera en productores de Jazmín – India

La Universidad Agrícola de Tamil Nadu implementó el proyecto “*Value Chain on Flowers for Domestic and Export Markets*” en India. En este se evaluó el impacto de un programa de educación financiera orientado a productores rurales de jazmín. El programa comparó el desempeño de 100 campesinos de la ciudad de Erode elegidos al azar que habían participado en el Proyecto Nacional de Agricultura Innovadora Impulsado (NAIP por sus siglas en inglés) y de 100 campesinos de la ciudad de Madurai, también elegidos al azar que no participaron en NAIP, ambos pequeños productores y marginados, empíricos y sin ningún registro de sus unidades productivas agropecuarias.

Como resultado de los testeos y evaluaciones que se desarrollaron con el programa se demostró que alrededor del 38% de los agricultores de Erode tenía un alto nivel de educación financiera, mientras que en el caso de Madurai, tan solo lo tenía el 4%. Más allá del conocimiento, los agricultores de Erode desarrollaron una mejor planificación de los gastos agrícolas para la próxima temporada, incluyendo temas como requisitos de insumos, gastos de desarrollo de la tierra y de infraestructuras de riego, entre otros. En caso de adquisición de financiación, el bajo nivel educativo y la falta de exposición a las actividades de gestión financiera de las granjas condujeron a un bajo nivel de conocimiento entre los agricultores de Madurai sobre diferentes fuentes de financiamiento, diversos esquemas de subvención de intereses y esquemas de subsidios.

Caso 3 . *The Learning Farm* - Indonesia

Iniciativa que capacita y apoya a jóvenes entre 16 a 24 años que provienen de entornos desfavorecidos con bajos ingresos en zonas rurales de Indonesia. El programa contiene un componente básico genérico, pero ahonda en temas de interés como técnicas agropecuarias, desarrollo de planes de negocios, investigación e internados específicos (Gráfico 4). Los objetivos del programa a nivel país son amplios y replicables a programas similares, iniciando por lograr la reducción de la población vulnerable y, asegurar la seguridad alimenticia.

Después de completar el programa, la proporción de participantes que no pudieron ahorrar dinero disminuyó de 63% a 22,2%, cerca de 16% de los participantes están ahorrando más del 50% de sus ingresos; el 59,3% de los participantes tiene una visión más segura de su futuro y, particularmente importante, el 90% de los participantes encontró trabajo o inició un emprendimiento.

Gráfico 4. Temas del programa “*The Learning Farm*”



Fuente: “*The Learning Farm*” [cursiva]. Elaboración Asobancaria.

Programa FINCA: finanzas para el campo

El programa de educación financiera rural de Asobancaria, FINCA: finanzas para el campo, surge como respuesta a la necesidad de acompañar el proyecto AMPAZ (2018-2020) de la Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ por sus cifras en alemán). Un proyecto que busca atender las necesidades de desarrollo de las poblaciones más afectadas por el conflicto a través de la planificación territorial y las medidas de fomento para el desarrollo de estas regiones, teniendo en cuenta la protección y el uso sostenible de los recursos naturales bajo los temas de inclusión social, generación de ingresos y sostenibilidad ambiental⁹.

Como parte de la estructura del proyecto, la GIZ contempla la implementación de medidas para promover

⁹ GIZ. Recuperado de : <https://www.giz.de/en/downloads/giz2018-es-ampaz-colombia.pdf>

Edición 1198

modelos de negocios con orientación al mercado que estén basados en biodiversidad y recursos forestales, tales como sistemas agroforestales, producción certificada de cacao o apicultura. Para lograr esto, se planean estrategias tanto para la oferta, a través de la adaptación de mecanismos de financiación que beneficien a los productores locales (por ejemplo, con el fomento de líneas de financiamiento de microcréditos y financiamiento verde¹⁰); como de la demanda, por medio de un programa de educación financiera que permita fortalecer la relación de los campesinos con el sistema financiero.

Así pues, con el fin de dar cumplimiento al proyecto planteado, la GIZ emprende una búsqueda por aliados y entidades multiplicadoras que ayuden a materializarlo, siendo una de ellas Asobancaria, quien, debido a su larga trayectoria y amplia experiencia en educación financiera, se convierte en el aliado ideal para el diseño de un programa pertinente en el campo. Este programa será utilizado en los municipios de Meta y Caquetá para ser impactados por el proyecto AMPAZ.

Es así como la Asociación toma su programa gremial “Saber más”, diseñado en conjunto con la Fundación Alemana de Cajas de Ahorro para la Cooperación Internacional (SFIK, por sus siglas en alemán) y realiza, de la mano con la GIZ y la SFIK, las adaptaciones de los contenidos necesarias para abordar los temas principales de educación financiera y de necesidades puntuales de la producción agrícola colombiana.

En este sentido, FINCA cuenta con módulos de aprendizaje sobre ahorro, presupuesto, inversión y productos y servicios financieros. Cuenta con dos módulos acerca de la economía de la finca verde y planificación para el pequeño productor, con el fin de que los estudiantes del programa tengan herramientas para optar por formas de producción que logren proteger y mejorar los medios de vida rurales y el bienestar social.

Es necesario resaltar la importancia de incluir estos módulos de aprendizaje dentro del programa, especialmente cuando, según cifras de la Encuesta de Opinión Agropecuaria (2018) realizada por Asobancaria y la Sociedad de Agricultores de Colombia, el 31,8% de los encuestados ha presentado dificultades para el pago de sus obligaciones y el 86,8% no hace uso de un seguro

agropecuario, principalmente porque no lo conoce (66%). En este sentido, el programa FINCA tiene como objetivo brindar conocimientos y herramientas que los campesinos puedan emplear en su día a día y que les permitan tomar decisiones correctas para tener una relación saludable con el sistema financiero.

Adicionalmente, con el fin de que el programa tenga la mayor pertinencia y sea bien recibido dentro de la población que se quiere impactar, Asobancaria realizó un estudio junto con el Centro Nacional de Consultoría, para conocer las preferencias en el consumo de información en municipios rurales dispersos de Boyacá, Santander y Antioquia. Este insumo servirá para diagramar el material bajo las características que corresponden a los gustos de los campesinos: colores primarios, tipo de letra claro y de buen tamaño e imágenes llamativas que sirvan como explicación o complemento a la información que se está suministrando.

El primer piloto del programa FINCA tendrá lugar durante el segundo semestre de 2019 y se planteó como objetivo capacitar 500 UPA y 40 formadores en diferentes municipios de Meta y Caquetá, con el apoyo de asociaciones productivas y el despliegue logístico de la GIZ. Por su parte, Asobancaria tendrá presencia en el departamento de Boyacá y para 2020 pone el programa a disposición de todas las entidades que entiendan la necesidad de la educación financiera rural y tengan interés de llevarlo a más municipios de Colombia.

Consideraciones finales

Los campesinos colombianos son un segmento poblacional con el cual se tiene una enorme deuda como país y una alta dependencia. Hemos iniciado el pago con acciones puntuales como reducir el analfabetismo, aumentar la cobertura de los servicios públicos o, incluso, logrando que más de la mitad del 32% de los colombianos que viven en este contexto aprueben la primaria. Sin embargo, es más que evidente que son tímidos pasos en la dirección correcta.

No se puede desconocer tampoco, que sin la correcta educación muchas de las ineficiencias de la producción y el rezago tecnológico serán constantes que frenarán el

¹⁰ Financiamiento verde: financiamiento de inversiones que brindan beneficios ambientales, más específicamente los esfuerzos para internalizar externalidades (ambientales) y ajustar la tolerancia al riesgo a fin de impulsar inversiones respetuosas con el medio ambiente y reducir las perjudiciales para el medio ambiente.

Edición 1198

impulso de un país. Tal y como lo indica la FAO, el campesinado tiene todo para ser una potencia agroindustrial.

Para estos fines la palabra clave es flexibilidad, puesto que resulta imperativo comprender las particularidades tanto de la población como del ámbito rural, para así lograr los anhelados niveles de productividad y calidad de vida. El reto está en poder ofrecer capacitación y educación por medios como el correo, la televisión, radio, internet, mensajes de texto o similares, puesto que pueden ser alternativas válidas, tal y como las experiencias de radio Sutatenza y Escuela Nueva nos han enseñado.

En materia de educación financiera rural, los casos concretos en India e Indonesia son ilustrativos sobre el poder de cambio que este tipo de programas ofrece, siempre y cuando sean políticas persistentes y consientes. Los resultados de estas iniciativas son en principio individuales, logrando mejoras en la calidad de vida que a todas luces ya justificarían cualquier iniciativa. Si se quiere analizar desde una óptica agregada, también existen beneficios nada despreciables como la reducción en la vulnerabilidad de la población, las mejoras en las habilidades de los jóvenes, la reducción de la migración rural y la seguridad alimenticia.

Estos fines, sin duda, requieren acciones puntuales del sector financiero. Por ello, junto con la GIZ y la SFIK, Asobancaria lanzó el programa Finanzas para el Campo - "FINCA", un esfuerzo mancomunado por ayudar a los campesinos a mejorar el uso de sus recursos e iniciar la transición de una agricultura tradicional a una agricultura sostenible, a través de las mejores prácticas disponibles y planes de mejora constante. Hoy el programa se encuentra en fase piloto en Caquetá, Meta y Boyacá. Esperamos que esta retroalimentación nos permitAN fortalecer la iniciativa e iniciar una fase de expansión en 2020, siempre de la mano de los canales y medios pertinentes para lograr nuestro objetivo: ¡un campo más digno y próspero!

Edición 1198

Colombia Principales indicadores macroeconómicos

	2015	2016	2017				2018				2019*				
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total
Producto Interno Bruto**															
PIB Nominal (COP Billones)	804,7	863,8	217,5	218,7	233,7	250,3	920,2	231,2	234,3	248,8	264,3	978,5	246,2	251,7	1044,1
PIB Nominal (USD Billones)	255,5	287,0	74,0	72,0	79,6	83,9	308,4	83,1	79,9	83,7	81,3	301,1	77,6	78,5	328,0
PIB Real (COP Billones)	804,7	821,5	193,9	201,9	209,4	227,4	832,6	197,8	207,8	214,9	233,5	854,0	203,8	214,0	881,3
PIB Real (% Var. interanual)	3,0	2,1	1,4	1,3	1,5	1,2	1,4	2,0	2,9	2,6	2,7	2,6	3,1	3,0	3,2
Precios															
Inflación (IPC, % Var. interanual)	6,8	5,7	4,7	4,0	4,0	4,1	4,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,2	3,2	3,4	3,4
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	5,2	5,1	5,1	5,1	4,7	5,0	5,0	4,1	3,8	3,7	3,5	3,5	3,3	3,2	3,2
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3149	3010	2941	3038	2937	2984	2984	2780	2931	2972	3250	3250	3175	3206	3183
Tipo de cambio (Var. % interanual)	31,6	-4,4	-6,0	1,5	0,4	-0,9	-0,9	-5,5	-3,5	1,2	8,9	8,9	14,2	9,4	-2,1
Sector Externo (% del PIB)															
Cuenta corriente	-6,3	-4,2	-4,7	-3,3	-3,5	-1,9	-3,3	-3,4	-3,8	-3,6	-4,4	-3,7	-4,6	...	-4,2
Cuenta corriente (USD Billones)	-18,6	-12,0	-3,5	-2,5	-2,8	-1,6	-10,3	-2,8	-3,1	-3,1	-3,7	-12,7	-3,6	...	-13,7
Balanza comercial	-6,2	-4,5	-3,4	-3,3	-2,9	-1,3	-2,7	-1,9	-2,7	-2,7	-3,7	-2,7	-3,5	...	-1,7
Exportaciones F.O.B.	15,7	14,8	15,0	15,3	15,6	15,8	15,4	15,7	16,5	16,3	16,6	15,9	16,3	...	14,4
Importaciones F.O.B.	21,9	19,3	18,4	18,6	18,5	17,2	18,2	17,6	19,2	19,0	20,3	18,6	19,8	...	16,5
Renta de los factores	-2,0	-1,8	-3,1	-2,2	-2,7	-2,7	-2,7	-3,6	-3,3	-3,2	-3,4	-3,3	-3,3	...	-3,2
Transferencias corrientes	1,9	2,1	1,9	2,2	2,1	2,2	2,1	2,0	2,2	2,3	2,7	2,3	2,2	...	2,2
Inversión extranjera directa (pasivo)	4,0	4,9	3,4	3,4	6,4	4,5	4,4	2,4	4,5	3,2	3,2	3,3	4,3	...	12,0
Sector Público (acumulado, % del PIB)															
Bal. primario del Gobierno Central	-0,5	-1,1	-0,7	0,2	0,6	-0,8	-0,8	-0,3	-1,1	-1,9	-0,3	-0,3	-0,6	...	-2,0
Bal. del Gobierno Central	-3,0	-4,0	-1,2	-1,2	-2,0	-3,6	-3,6	-0,6	-1,5	-3,0	-3,1	-3,1	0,0	...	-2,4
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,2	-2,2	-1,9	-1,9	-1,5
Bal. primario del SPNF	-0,6	0,9	-0,1	1,2	2,0	0,5	0,5	0,5	0,8	0,7	0,2	0,2	1,0	...	-2,2
Bal. del SPNF	-3,4	-2,4	-0,5	-0,3	-0,8	-2,7	-2,7	0,0	-0,5	-1,8	-2,9	-2,9	0,4	...	1,0
Indicadores de Deuda (% del PIB)															
Deuda externa bruta	38,2	42,5	38,5	38,5	39,9	40,0	40,0	38,1	38,1	38,4	39,7	39,7	41,1
Pública	22,6	25,1	22,9	22,4	23,2	23,1	23,1	22,1	21,8	21,8	21,9	21,9	22,7
Privada	15,6	17,4	15,6	16,0	16,7	16,9	16,9	16,1	16,3	16,5	17,7	17,7	18,5
Deuda bruta del Gobierno Central	40,8	42,5	43,6	44,1	45,6	46,6	43,1	43,7	46,1	48,0	49,8	49,8	47,6

* Proyecciones. ** PIB Real: Datos originales. - DANE, base 2015.

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Edición 1198

Colombia

Estados financieros del sistema bancario*

	may-19 (a)	abr-19	may-18 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	654.793	639.127	586.106	8,1%
Disponible	46.530	40.236	36.486	23,4%
Inversiones y operaciones con derivados	126.210	118.505	106.561	14,6%
Cartera de crédito	459.177	454.943	427.125	4,1%
Consumo	133.150	131.273	118.895	8,4%
Comercial	250.094	248.079	238.658	1,4%
Vivienda	63.623	63.297	57.577	7,0%
Microcrédito	12.310	12.295	11.995	-0,7%
Provisiones	28.382	28.257	25.881	6,2%
Consumo	10.152	10.037	9.531	3,1%
Comercial	15.099	15.072	13.499	8,3%
Vivienda	2.261	2.248	1.999	9,4%
Microcrédito	871	900	840	0,3%
Pasivo	571.324	556.402	511.698	8,1%
Instrumentos financieros a costo amortizado	488.597	478.599	446.088	6,0%
Cuentas de ahorro	180.653	181.612	162.659	7,5%
CDT	160.509	158.767	155.121	0,2%
Cuentas Corrientes	53.196	54.167	49.346	4,3%
Otros pasivos	9.364	9.002	3.268	177,4%
Patrimonio	83.469	82.725	74.408	8,6%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	4.512	3.638	3.419	27,7%
Ingresos financieros de cartera	18.915	15.041	18.161	0,8%
Gastos por intereses	6.661	5.289	6.588	-2,1%
Margen neto de Intereses	12.875	10.253	12.055	3,4%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,78	4,88	4,88	-0,10
Consumo	5,24	5,36	5,90	-0,67
Comercial	4,81	4,91	4,65	0,16
Vivienda	3,26	3,24	3,12	0,14
Microcrédito	7,16	7,55	7,69	-0,53
Cubrimiento	129,2	127,3	124,2	-5,04
Consumo	145,6	142,8	135,8	9,79
Comercial	125,4	123,7	121,5	3,88
Vivienda	109,1	109,7	111,4	-2,24
Microcrédito	98,8	96,9	91,1	7,71
ROA	1,66%	1,72%	1,41%	0,3
ROE	13,47%	13,78%	11,39%	2,1
Solvencia	15,07%	15,10%	15,71%	-0,6

* Cifras en miles de millones de pesos.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Edición 1198

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015	2016	2017				2018				2019		
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	49,9	50,2	49,9	50,4	50,1	50,1	50,1	49,8	49,8	49,4	50,1	50,1	50,0
Efectivo/M2 (%)	12,53	12,59	12,39	12,24	12,19	12,18	12,18	12,40	12,07	12,27	13,09	13,09	12,76
Cobertura													
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,9	99,7	100	100	99,9	100	100	99,9	100	99,9	99,2	99,2	...
Municipios con al menos una oficina (%)	75,3	73,9	73,7	74,0	73,9	73,9	73,9	74,0	74,1	74,2	74,4	74,4	74,6
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,6	99,5	99,8	100	99,9	100	100	99,9	100	98,2	98,3	98,3	...
Acceso													
Productos personas													
Indicador de bancarización (%) SF*	76,30	77,30	77,10	78,50	79,10	80,10	80,10	80,10	80,8	81,3	81,4	81,4	82,3
Indicador de bancarización (%) EC**	75,40	76,40	77,20	77,60	78,25	79,20	79,20	79,00	79,70	80,4	80,5	80,5	81,3
Adultos con: (en millones)													
Cuentas de ahorro EC	23,01	23,53	24,05	24,35	24,68	25,16	25,16	25,00	25,3	25,6
Cuenta corriente EC	1,75	1,72	1,72	1,72	1,71	1,73	1,73	1,74	1,81	1,8
Cuentas CAES EC	2,81	2,83	2,82	2,83	2,83	2,97	2,97	3,00	3,02	3,02
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10
Otros productos de ahorro EC	0,58	0,77	0,77	0,78	0,78	0,78	0,78	0,78	0,81	0,82
Crédito de consumo EC	8,28	8,74	8,86	8,99	9,04	9,17	9,17	7,23	7,37	7,47
Tarjeta de crédito EC	8,94	9,58	9,81	9,96	10,00	10,27	10,27	9,55	9,83	9,98
Microcrédito EC	3,50	3,56	3,69	3,63	3,63	3,68	3,68	3,41	3,50	3,49
Crédito de vivienda EC	1,31	1,39	1,40	1,41	1,41	1,43	1,43	1,34	1,37	1,38
Crédito comercial EC	-	1,23	1,00	0,99	0,98	1,02	1,02	0,65	0,67	0,66
Al menos un producto EC	24,66	25,40	25,77	26,02	26,33	27,1	27,1	26,8	27,2	27,5
Uso													
Productos personas													
Adultos con: (en porcentaje)													
Algún producto activo SF	64,5	66,3	67,1	67,4	67,6	68,6	68,6	67,1	68,0	68,4	68,5	68,5	69,2
Algún producto activo EC	63,5	65,1	66,1	66,3	66,5	66,9	66,9	65,7	66,6	67,1
Cuentas de ahorro activas EC	71,7	72,0	73,4	73,7	72,9	71,8	71,8	67,7	68,4	68,4
Cuentas corrientes activas EC	86,3	84,5	84,5	83,8	83,9	83,7	83,7	84,4	85,0	85,1
Cuentas CAES activas EC	87,3	87,5	87,7	87,5	87,5	89,5	89,5	89,7	89,8	89,8
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	95,2	96,5
Otros ptdos. de ahorro activos EC	53,1	66,6	65,1	65,6	64,3	62,7	62,7	62,0	62,5	62,1
Créditos de consumo activos EC	82,4	82,0	83,0	83,2	83,4	83,5	83,5	82,0	81,5	81,8
Tarjetas de crédito activas EC	92,0	92,3	91,7	91,1	90,8	90,1	90,1	88,9	88,9	88,7
Microcrédito activos EC	70,8	66,2	71,8	71,0	71,4	71,1	71,1	71,2	70,4	69,4

Edición 1198

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015	2016	2017				2018				2019		
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1
Créditos de vivienda activos EC	79,1	79,3	79,2	79,3	79,2	78,9	78,9	78,2	77,7	77,8
Créditos comerciales activos EC	-	85,3	85,6	85,5	85,1	84,7	84,7	59,2	58,7	57,6
Acceso													
Productos empresas													
Empresas con: (en miles)													
Al menos un producto EC	726,8	751,0	751,0	756,8	759,2	775,2	775,2	944,3	947,8	946,6	946,5	946,5	940,7
Cuenta de ahorro EC	475,5	500,8	500,8	507,0	508,7	522,7	522,7	649,7	647,7	648,9
Cuenta corriente EC	420,4	420,9	420,9	424,5	425,5	430,7	430,7	488,9	505,2	502,4
Otros productos de ahorro EC	11,26	15,24	15,24	14,37	14,13	14,12	14,12	14,4	14,1	14,0
Crédito comercial EC	223,2	242,5	242,5	247,0	240,1	243,6	243,6	265,3	272,2	276,5
Crédito de consumo EC	96,65	98,72	98,72	100,4	101,1	102,5	102,5	104,4	106,7	105,3
Tarjeta de crédito EC	77,02	79,96	79,96	84,24	84,74	94,35	94,35	102,1	104,4	105,1
Al menos un producto EC	726,7	751,0	751,0	756,8	759,1	775,1	775,1	944,3	947,8	946,6
Uso													
Productos empresas													
Empresas con: (en porcentaje)													
Algún producto activo EC	75,2	74,7	74,7	74,5	73,2	73,3	73,3	71,6	71,9	71,6
Algún producto activo SF	75,2	74,7	74,7	74,0	73,2	73,3	73,3	71,7	71,9	71,6	71,6	71,6	70,0
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	49,1	49,1	49,7	46,9	47,2	47,2	48,1	47,7	48,2
Otros pptos. de ahorro activos EC	45,3	57,5	57,5	53,6	52,5	51,2	51,2	50,8	49,5	49,5
Cuentas corrientes activas EC	90,5	89,1	89,1	88,4	88,5	88,5	88,5	88,5	88,2	88,6
Microcréditos activos EC	60,8	63,2	63,2	63,1	63,0	62,0	62,0	58,5	58,5	57,2
Créditos de consumo activos EC	84,8	84,9	84,9	85,1	85,4	85,1	85,1	83,7	83,4	83,7
Tarjetas de crédito activas EC	85,6	88,6	88,6	88,8	88,3	89,4	89,4	90,6	89,8	90,0
Créditos comerciales activos EC	89,2	91,3	91,3	91,3	90,4	90,8	90,8	91,0	91,1	91,4
Operaciones (semestral)													
Total operaciones (millones)	4.333	4.926	-	2.602	-	2.860	5.462	-	2.926	-	3.406	6.332	...
No monetarias (Participación)	44,7	48,0	-	49,8	-	50,7	50,3	-	52,5	-	55,6	54,2	...
Monetarias (Participación)	55,3	52,0	-	50,2	-	49,3	49,7	-	47,4	-	44,3	45,8	...
No monetarias (Crecimiento anual)	33,3	22,22	-	12,9	-	18,9	16,01	-	18,66	-	30,9	25,1	...
Monetarias (Crecimiento anual)	6,09	6,79	-	5,2	-	7,1	6,14	-	6,30	-	7,0	6,7	...
Tarjetas													
Crédito vigentes (millones)	13,75	14,93	14,79	14,75	14,71	14,89	14,89	14,91	15,03	15,17	15,28	15,28	...
Débito vigentes (millones)	22,51	25,17	25,84	26,39	27,10	27,52	27,52	28,17	28,68	29,26	29,57	29,57	...
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	215,9	205,8	200,9	199,5	187,9	201,8	201,8	194,1	196,1	183,1	194,4	194,4	...
Ticket promedio compra débito (\$miles)	137,4	138,3	126,1	127,5	121,6	133,4	133,4	121,2	123,2	120,3	131,4	131,4	...

*EC: Establecimientos de crédito; incluye Bancos, Compañías de financiamiento comercial, Corporaciones financieras, Cooperativas financieras e Instituciones Oficiales Especiales.
 **SF: Sector Financiero; incluye a los Establecimientos de crédito, ONG y Cooperativas no vigiladas por la Superintendencia Financiera.

Fuente: Profundización – Superintendencia Financiera y DANE. Cobertura, acceso y uso - Banca de las Oportunidades. Operaciones y tarjetas – Superintendencia Financiera.